



La pensión de los jefes de explotación franceses se incrementa en 100 €/mes

La subida ha entrado en vigor el 1 de noviembre de 2021. Una revalorización de las pensiones de los cónyuges y de los ayudantes familiares podría entrar en vigor el 1 de enero de 2022.



HORIZONTALES | LEGISLACIÓN



EUROPA | FRANCIA

PARÍS 10.11.2021

El debate sobre las insuficientes pensiones de los agricultores en Francia lleva abierto muchos años. En la actualidad, los agricultores varones (jefes de explotación y otros) perciben como media 760 € netos/mes, cantidad que desciende hasta los 580 € netos/mes en el caso de agricultoras, frente a una pensión media en Francia para el conjunto de los sectores de 1.380 € netos/mes.

Frente a esta situación, varios parlamentarios del Partido comunista francés encabezados por el diputado André Chassaigne, presentaron una propuesta de Ley en la Asamblea Nacional con el objetivo de incrementar las pensiones agrarias, al considerar que el importe de las mismas se situaba por debajo del umbral de pobreza. La Ley se aprobó en julio de 2020 y prevé el aumento de las pensiones del sector agrario al 85% del Salario Mínimo Interprofesional francés (SMIC), en lugar del baremo actual del 75%. El Gobierno de Macron apoyó desde el principio esta iniciativa, e incluso ha adelantado la entrada en vigor de la subida, que estaba prevista en la Ley para el 1 de enero de 2022 y que finalmente ha entrado en vigor el 1 de noviembre de 2021.

La nueva normativa aplica únicamente a los jefes de explotación que hayan desarrollado una carrera completa. La subida, que se estima en unos 100 euros al mes, será efectiva tanto para los jefes de explotación ya jubilados como para los que se jubilen a partir de ahora. Conforme a los datos del Gobierno, 226.000 agricultores jubilados se beneficiarán de este incremento, y cobrarán una pensión de 1.035 €/mes en 2021. Hay que señalar que el presupuesto adicional necesario para financiar esta subida no procederá de una mayor imposición a los agricultores, sino de una transferencia de fondos del régimen general al régimen agrario. Lo que el Gobierno francés define como solidaridad nacional a favor de los agricultores.

La aprobación de la Ley denominada Chassaigne dejó un sabor agrídulce en el sector agrario, contento por un lado de que se reconociera la situación de

precariedad del sector agrario, pero lamentando que la revalorización no fuera de aplicación al resto de personas que trabajando en el campo, no fueran jefes de explotación.

En este contexto, el diputado Chassaigne presentó una nueva proposición de ley para revalorizar lo que se conoce como "pequeñas pensiones" en el sector agrario. Estamos hablando de los cónyuges de los jefes de explotación y de las ayudas familiares (hermanos, hijos, etc.). Algo más de 210.000 jubilados en Francia, cerca del 70% mujeres, tienen una pensión por debajo de los 600 euros. Chassaigne propuso equiparar sus pensiones a las de los jefes de explotación, es decir, al 85% del SMIC. Una propuesta que ha sido modificada en primera lectura por parte de la mayoría gubernamental en la Asamblea Nacional. Así, el texto aprobado a finales de junio por la Asamblea prevé un incremento de estas pensiones de unos 100 euros al mes como media, que las situaría en torno a unos 700 euros al mes, lejos de los algo más de 1.000 euros mensuales de los jefes de explotación. El motivo para esta limitación del incremento: la insuficiencia de recursos.

El texto aprobado por la Asamblea debe ser ahora discutido en el Senado. El debate en el plenario está previsto el 9 de diciembre. Los sindicatos han pedido al Senado que acelere sus deliberaciones para que la revalorización de estas pensiones más bajas pueda entrar en vigor el 1 de enero de 2022. Es de esperar que el calendario se acelere, teniendo en cuenta que las elecciones presidenciales en Francia se celebrarán en abril de 2022.

Desde el Gobierno francés ven la revalorización de las pensiones como una medida clave para favorecer el relevo generacional en el campo galo, uno de los principales problemas a los que se enfrenta el sector, teniendo en cuenta que uno de cada dos agricultores franceses cumplirá la edad de jubilación en los próximos 5-10 años.